

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Pregrados

Administración de Empresas
Administración de Negocios Internacionales
Administración en Logística y Producción
Antropología
Artes Liberales en Ciencias Sociales
Ciencia Política y Gobierno
Economía
Filosofía
Finanzas y Comercio Internacional
Fisioterapia
Fonoaudiología
Gestión y Desarrollo Urbanos - Ekística
Historia
Jurisprudencia
Medicina
Periodismo y Opinión Pública
Psicología
Relaciones internacionales
Sociología
Terapia Ocupacional

www.urosario.edu.co
pregrado@urosario.edu.co
Inforosario: 422 5321 - 018000511888



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI)

Facultades de Ciencia Política y Gobierno
y de Relaciones Internacionales
Universidad del Rosario

Líneas de investigación

Alternativas de Desarrollo Regional y Urbano en Colombia
Sub-línea en Gestión Territorial y Urbana
Análisis de la Colombianidad
Estudios de Género
Análisis de Procesos Históricos
Gestión y Políticas Públicas
Gobernabilidad y Reconstrucción del Estado
Institucionalidad y Democracia
Sub-línea en Acción Política No Violenta
Dinámicas Políticas América Latina
Estudios de Asia
Política Exterior Colombiana
Seguridad Regional e Internacional
Ciencia, Tecnología y Relaciones Internacionales

Revista Desafíos

Indexación internacional
IBSS, The London School of Economics
and Political Science
EBSCO

Decano

Eduardo Barajas Sandoval

Directora del CEPI

Stéphanie Lavaux

Responsable de la investigación en Acción Política
No Violenta
Freddy Eduardo Cante Maldonado

Para profundizar en este tema, consulte la página web
<http://www.urosario.edu.co/investigacion>
http://www.urosario.edu.co/FASE1/ciencia_politica/cepi.html

Para mayor información escriba al correo electrónico
cantefree@terra.com

Rector Hans Peter Knudsen Q. • Vicerrector José Manuel Restrepo A. • Síndico Carlos Alberto Dossman M. • Secretario General Luis Enrique Nieto A. • Gerente Comercial y de Mercadeo Marta Lucía Restrepo T. • Director del Programa de Divulgación Científica y Director del Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación Luis Fernando Chaparro O. • Gerente del Programa de Divulgación Científica - Margarita María Rivera V. • Diseño y Diagramación Ekon7 - Juan Manuel Rojas De La Rosa / jmrekon@yahoo.com • Corrección de Estilo - Editorial Universidad del Rosario • Pre-prensa, impresión y circulación El Tiempo.

ISSN 1909-0501



Acción política no violenta, una opción constructiva para enfrentar el conflicto

Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales



Fascículo 01

ISSN 1909-0501

Universidad, Ciencia y Desarrollo
Programa de Divulgación Científica
TOMO II



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Acreditación institucional de alta calidad
Ministerio de Educación Nacional
Evaluación internacional
Asociación Europea de Universidades

Universidad, Ciencia y Desarrollo

Tomo II



Los retos del mundo contemporáneo, fundados cada vez más sobre el valor del conocimiento en las dinámicas sociales, exigen la movilización y la comunicación oportuna de las contribuciones de la ciencia en general. Para lograr que la ciencia y la tecnología aporten realmente al desarrollo del país, no basta con crear conocimiento sobre un tema específico, sino transmitirlo a la población que puede beneficiarse de él.

Con temas como la salud, la situación social de los colombianos, la política fronteriza, la educación y la realidad de las empresas, se pretende ilustrar a los lectores sobre las nuevas facetas del mundo moderno y la actitud que debe asumirse frente a ellas, según las conclusiones de nuestros investigadores.

Como respuesta a esta filosofía, la Universidad del Rosario decidió, desde el año anterior, traspasar las murallas del contexto académico, para compartir los resultados de sus investigaciones con la sociedad nacional, partiendo de los temas que más preocupan a la población y a la relación de éstos con el ámbito local y mundial.

Nuestra Universidad cuenta con veintitrés Grupos de Investigación, veinte de éstos reconocidos por Colciencias. Los Grupos trabajan a lo largo de 95 líneas investigativas y han consolidado un portafolio de 171 proyectos activos y 231 proyectos terminados, en los últimos seis años.

Como fruto del trabajo de estos grupos, en el año 2006, presentamos al público la primera colección de fascículos investigativos del programa Universidad, Ciencia y Desarrollo, un trabajo que nació con el interés de compartir y poner al servicio de la sociedad el avance de las investigaciones de nuestra institución. Gracias a la respuesta positiva de los lectores, hoy presentamos a ustedes el tomo II de esta colección, con el orgullo propio de quien desde la academia hace un aporte a la ciencia y a la humanidad.

Con temas como la salud, la situación social de los colombianos, la política fronteriza, la educación y la realidad de las empresas, se pretende ilustrar a los lectores sobre las nuevas facetas del mundo moderno y la actitud que debe asumirse frente a ellas, según las conclusiones de nuestros investigadores.

Esta segunda colección mantendrá el sitio web del Programa Universidad, Ciencia y Desarrollo; este año, con mayores herramientas y posibilidades para el lector interesado en obtener más detalles sobre cada estudio. A través del vínculo www.urosario.edu.co/investigacion las personas pueden acceder a esta herramienta virtual.

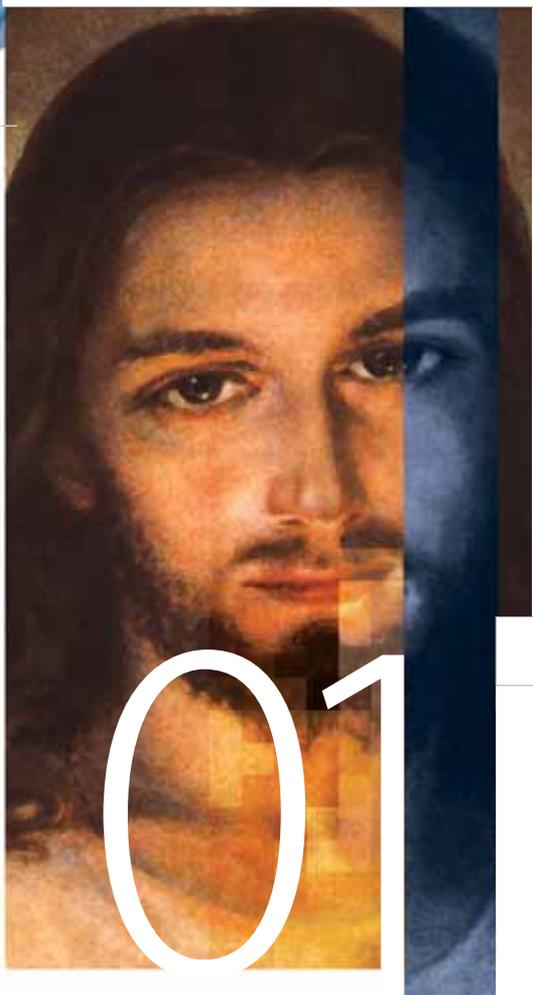
Como académicos, pero también como ciudadanos, esperamos seguir aportando a ustedes, aplicados lectores, una nueva visión del contexto actual, analizado desde la investigación. Ello, con el fin de responder a varios de sus interrogantes y brindarles instrumentos para dimensionar las problemáticas contemporáneas desde una óptica individual, alimentada por el trabajo de nuestras investigaciones. La Universidad del Rosario lo invita a conocer más sobre la ciencia y el entorno, porque esto significa ir adelante en el tiempo.

Hans Peter Knudsen Q.
RECTOR

Fernando Chaparro Osorio
Director del Programa de Divulgación Científica y
Director del Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación

La violencia ha demostrado reiteradamente su fracaso como medio de resolución de conflictos o como instrumento en la búsqueda de la paz. Por su parte, la pasividad y el conformismo han terminado con frecuencia por contribuir apenas a la prolongación de situaciones conflictivas.

Los efectos estériles de la pasividad y la sensación de impotencia y debilidad que acompaña al conformismo, producen desasosiego en el ánimo de sociedades que anhelan la solución de los conflictos que las agobian. Tal es el caso de la sociedad colombiana y de muchas otras que, en uno u otro continente, sufren a diario las consecuencias negativas de comportamientos tradicionales y resienten el estancamiento de crisis aparentemente sin solución. Todas ellas llevan en el fondo el anhelo de la paz y reclaman medios novedosos, activos y alternativos para conseguirla. La acción política no violenta representa uno de ellos.



Henry David Thoreau

La pasividad y el conformismo han terminado con frecuencia por contribuir apenas a la prolongación de situaciones conflictivas. Los efectos estériles de la pasividad y la sensación de impotencia y debilidad que acompaña al conformismo, producen desasosiego en el ánimo de sociedades que anhelan la solución de los conflictos que las agobian.

¿Qué es acción política no violenta?

Es una acción por lo general colectiva, encaminada a conseguir un objetivo político o a preservar, reformar o incluso a cambiar radicalmente un orden social, sin causar la destrucción de los adversarios, ni de la naturaleza. No es una renuncia al conflicto, sino una forma de actuar frente a él, de tratarlo, de conducirlo hacia una solución mediante acciones apropiadas.

Soportes de profundización

Amplíe la información de este fascículo en www.urosario.edu.co/investigacion

Este artículo es una síntesis de los temas que desarrollan los grupos de investigación de la Universidad del Rosario. Este material cuenta con documentos, capítulos de libros, entrevistas, fotografías y bibliografía de apoyo, entre otros soportes o estudios, que el lector podrá consultar en la página web www.urosario.edu.co/investigacion. Las convenciones que encontrará a continuación y que aparecen a lo largo del texto le permitirán acceder a esta información.

Libro 
Fotografía 
Página web 

Documento 
Audio 
Leyes o sentencias 

Presentación 
Video 
Cuadro o gráfico 

Bibliografía 



La alternativa que representa la acción política no violenta no es un invento reciente, ni un mero concepto de naturaleza teórica. Su presencia ha sido recurrente en la historia milenaria de pueblos que la han utilizado, bajo diferentes modalidades, con resultados tangibles. Su historia es paralela a la de la violencia, de la cual ha sido contrapeso.

La acción política no violenta obra conforme a principios que, en uno u otro contexto, coinciden con los propósitos ya mencionados y, también, conforme a las circunstancias de una u otra situación conflictiva, se valen de estrategias diferentes. Esto ha llevado a

en materia de principios y se enfatiza como herramienta de acción política el recurso a diferentes estrategias .

El paradigma más sobresaliente del uso de la no violencia con énfasis radical en principios es el proceso liderado por Mahatma Gandhi, que se fundamentó esencialmente en una opción moral; esto es, en la elección incondicional de la no violencia como la forma de actuar en un conflicto. Gandhi se comprometió con valores morales como el diálogo, visto como la comunicación con el oponente; el coraje, expresado en el compromiso de no ceder ante el miedo a la violencia ni a la injusticia, como también aceptar el

El paradigma más sobresaliente del uso de la no violencia con énfasis radical en principios es el proceso liderado por Mahatma Gandhi, que se fundamentó esencialmente en una opción moral; esto es, en la elección incondicional de la no violencia como la forma de actuar en un conflicto.



que los estudiosos del tema establezcan una especie de clasificación entre procesos de acción política no violenta que privilegian a ultranza los principios, sin reparar en las vicisitudes que el aferrarse a ellos pueda conllevar, y procesos en los cuales se es más flexible



▪ Caída del muro de Berlín

sufrimiento propio en lugar de la aquiescencia; y el culto por la búsqueda de la verdad y la persistencia, entendido como el compromiso de perseguir finalidades de largo plazo y explorar sin reposo soluciones que beneficien a las diversas partes de un conflicto.

Los procesos de acción política no violenta que se ven obligados a privilegiar las estrategias también se fundamentan en principios, pero sin caer en la condición de simples ideologías y sin llamar a la tolerancia incondicional o a la resistencia pasiva, adoptan un conjunto de métodos, de tácticas y de estrategias dirigidas a ejercer el poder político y, por lo mismo, a obstruir el poderío de los adversarios.

Como la acción violenta, pero con las ventajas de la no destrucción, las diferentes modalidades de acción política

no violenta buscan ejercer influencia sobre el rival para que haga o deje de hacer algo, pero tratan siempre de evitar los daños personales y ambientales o, al menos, reducir a su mínima expresión los costos de la controversia.

La acción no violenta difiere de acciones políticas como el pacifismo y la negociación. A diferencia del pacifismo, es una acción propositiva, constructivamente agresiva, capaz de crear conciencia sobre situaciones de opresión e injusticia e, incluso, de alterar el orden de manera no destructiva. A diferencia de la negociación, que supone la realización de aproximaciones y acuerdos o pactos en los que las partes ceden algunas de sus pretensiones, con tal de llegar a la solución pacífica de un conflicto, la acción no violenta es una forma de actuar en una situación de tipo conflictivo. Es posible hablar de guerras y conflictos no violentos, que se diferencian de las opciones violentas en que una o varias de las partes rivales buscan imponer su posición, no ceder, no negociar, pero sin causar

en lugar de ejercer oposición mediante el uso de la fuerza física.

Los grandes líderes de la acción no violenta nos han enseñado que las sociedades tienen en sus manos una forma de participar en los conflictos por una vía distinta de la destrucción y el terror: se trata del poderío social para desobedecer, pero también para construir. Los no violentos organizan acciones colectivas masivas; saben que el poder social crece con la participación, y que hay una fuerza ampliamente distribuida en la sociedad, representada en la capacidad de obedecer o de desobedecer; son conscientes de que su fortaleza reside no en ser pocos y destructivos, sino en ser muchos y solidarios;



▪ Protesta China

pérdidas irreparables. Lo anterior no impide que, en determinadas circunstancias y contextos, los acuerdos y negociaciones sean posibles solamente luego de prolongadas campañas de acción política no violenta.

El accionar no violento supone, por lo general, acciones colectivas de carácter masivo, dado que depende del poder social para contradecir a quienes representan puntos de vista opuestos y para desobedecer a los poderosos, a las burocracias o a las elites,

pueden tocar la fibra sentimental y emocional más profunda de la opinión pública, para movilizarla contra situaciones de injusticia y de opresión. Los no violentos nos han hecho comprender que lo personal también es político, que la ciudadanía debe ejercer el poder político en su vida cotidiana y ejercer un control crítico sobre sus gobernantes.



▪ Nelson **Mandela**

Así mismo, los no violentos nos invitan a descubrir cada vez mejores recursos de acción, lo que en nuestra época permite hacer uso de las más modernas tecnologías de la comunicación y de la informática. Nos han indicado que es posible acudir a estrategias de organización cada vez más ágiles, descentralizadas y autónomas, con énfasis en la conformación de redes y coaliciones pluralistas, de orden nacional e internacional, y a romper con el despotismo centralizado y la lentitud de la burocracia.

En el ámbito global los activistas no violentos promueven tácticas y estrategias para defender los derechos humanos, se convierten en una especie de escoltas no armados de personas y comunidades amenazadas, promueven la formación en las técnicas de la acción no violenta, y facilitan el trabajo en redes transnacionales. Además, construyen la globalización desde abajo —buscando democratizar la riqueza y luchar radicalmente contra la pobreza— promueven los movimientos ambientalistas y de desarrollo sostenible, la libre movilización de una ciudadanía sin fronteras y, aun, la libre movilidad en ciudades menos colmadas de automóviles.

▪ **Modalidades y efectos de la acción no violenta**

El comportamiento ciudadano en ejercicio de acciones políticas propias de la no violencia puede revestir modalidades como la objeción de conciencia, la desobediencia

civil, la resistencia civil, la voz y la argumentación, la no colaboración y la acción directa coercitiva o creativa. Algunas de éstas fueron descritas por Gene Sharp, una de las autoridades académicas más reconocidas en el tema, quien logró clasificar, describir y dar algunos ejemplos de cerca de doscientos métodos de acción política no violenta .

• La objeción de conciencia y la desobediencia civil son recursos importantes para la ciudadanía que, habiendo agotado instrumentos legales e institucionales, no encuentra respuesta o tratamiento digno por parte de sus gobernantes. Mediante la objeción de conciencia, por ejemplo, un ciudadano inconforme puede rehusarse a prestar servicio militar, si condena la guerra, o negarse a pagar impuestos si está en desacuerdo con una reforma tributaria regresiva o no tolera el enriquecimiento ilícito de los corruptos. A través de la desobediencia civil se puede lograr la elaboración de leyes y políticas más justas e inclusivas, haciendo uso de los métodos y estrategias de presión de la acción no violenta. Estas opciones mantienen cierta lealtad respecto del orden, pero no dejan de promover el disenso y las libertades individuales.



Voz y argumentación son actos simbólicos orientados a expresar el disenso frente a situaciones de opresión y de injusticia, a convencer con razones a los aliados y a los rivales y a generar una mayor sensibilidad social mediante el uso del arte.

• La resistencia civil es un recurso extremo de contienda política. Se ejerce contra países invasores, contra mafias o grupos armados al margen de toda ley nacional o internacional, contra los abusos del estado o del capital nocivo. También la podría ejercer la población en situaciones de precariedad o de carencia extrema de servicios y prestaciones esenciales.

Mientras la objeción de conciencia y la desobediencia civil tienen como término de referencia el marco normativo de la sociedad, la resistencia civil no necesariamente lo tiene en cuenta y está dispuesta a desbordarlo a partir del argumento de considerarse excluido del mismo por las circunstancias de discriminación o de precariedad en que se pueda encontrar una persona o un grupo de personas. Los resistentes civiles, al igual que los objetores y desobedientes, requieren de la acción no violenta para ganar poder y no perder legitimidad en sus luchas.

• Voz y argumentación son actos simbólicos orientados a expresar el disenso frente a situaciones de opresión y de injusticia, a convencer con razones a los aliados y a los rivales y a generar una mayor sensibilidad social mediante el uso del arte. Son extremadamente importantes para labores pedagógicas como la creación de una cultura de la no violencia y, ciertamente, para la difusión de la acción no violenta referida a principios morales.

• La no colaboración, que puede ser social, económica o política, consiste en suspender o suprimir las fuentes de poder no ideológico o moral del adversario.

Por ejemplo, puede consistir en ejercer actos de ostracismo social contra agentes indeseables, no pagar impuestos injustos o desmedidos a regímenes corruptos, no votar por candidatos involucrados en violaciones de los derechos humanos o aliados de grupos violentos o ilegales, no colaborar con las mafias y, en fin, abstenerse de cualquier acto que pueda significar el refuerzo de las actividades de personas que contravengan, de una u otra manera, el interés colectivo.

• La acción directa puede ser coercitiva o creativa. La coerción no violenta consiste en intervenir directamente en las actividades del adversario, neutralizando su accionar, sin causarle daños físicos. La intervención no violenta creativa permite construir

un orden social deseable y hace posible la institucionalización de algunas prácticas no violentas como la solidaridad y la autonomía de la ciudadanía.

Los efectos de la acción política no violenta son al menos cuatro, a saber:

- La conversión, que se da cuando es posible persuadir al adversario y cambiar su visión del mundo.

- La acomodación o adaptación, que ocurre cuando el rival resulta debilitado por la pérdida de sus fuentes de poder y decide ceder.

- La desintegración, que equivale a la desaparición política del adversario y la pérdida total o quiebre de sus fuentes de poder.

- La formación de valores como la solidaridad y la inclusión, gracias a los métodos no violentos creativos.

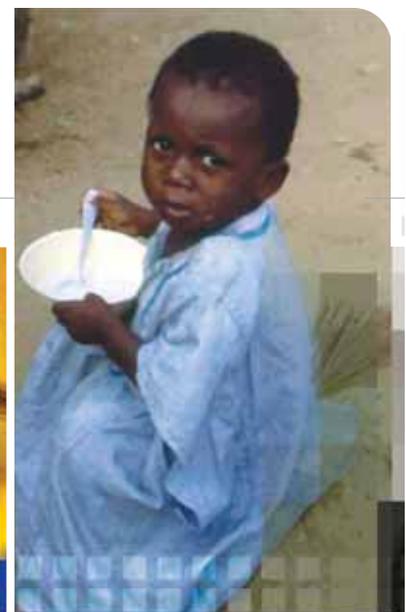
▪ Los campeones de la no violencia

Jesús de Nazaret, Henry David Thoreau, Leon Tolstoi, Mahatma Gandhi, Martín Luther King, Nelson Mandela y Desmond Tutu, han enseñado a promover cambios sociales, incluso, revoluciones trascendentales y procesos de liberación política, sin ceder, pero también sin destruir. Aunque el siglo xx fue escenario de las guerras nacionales

e internacionales más destructivas, hacia la mitad y, principalmente, al final de éste, también quedó registrada por la historia una oleada de insurrecciones no violentas.

Ejércitos de personas, igual de vulnerables y prescindibles que nosotros, promovieron sus finalidades de cambio espiritual, moral, económico, social y político, mediante actividades elementales, pero coordinadas en masivas y duraderas acciones colectivas. Ellos practicaron o enseñaron las plegarias prohibidas, se sentaron e incurrieron en lugares vedados, dejaron de comprar los productos que les perjudicaban, denunciaron las atrocidades y señalaron a los culpables directos e indirectos y, entre muchas cosas más, se rehusaron a mantener lealtad y obediencia hacia quienes les oprimían.

En Rusia, entre 1904 y 1906, antes de la sangrienta revolución bolchevique, ocurrió una primera revolución no violenta. Hacia 1923, los alemanes se resistieron contra la ocupación de franceses y belgas a la zona del Ruhr. Los daneses son recordados por su resistencia contra la ocupación



nazi, de 1940 a 1945. Hacia mediados de siglo, Gandhi lideró un paradigmático movimiento no violento de liberación nacional de la India. En los Estados Unidos, Martin Luther King Jr. lideró un movimiento de los afroamericanos que, con estrategias no violentas, conquistó importantes derechos civiles. Más recientemente, bajo el liderazgo de Nelson Mandela, la acción política no violenta permitió nada menos que el desmonte del régimen del apartheid y la fundación de un régimen pluralista en la República Surafricana.

También en nuestra época, la acción política no violenta ha contribuido al desarrollo de procesos exitosos de cambio político y social, o ha intentado promoverlos, en países tan diversos como Irán, Bolivia, El Salvador, Polonia, Pakistán, Filipinas, Chile, Sudáfrica, Haití, Sudán, Corea del Sur, Tíbet, Palestina (en la franja de Gaza), Burma, Bulgaria, China, la entonces Checoslovaquia, la antigua Alemania Oriental, Hungría, Kenia, Bangladesh, Mongolia, Malí, Nepal, Nigeria, Tailandia, Madagascar, Indonesia, Ucrania y las anteriores repúblicas yugoslavas. Para algunos, la historia ha terminado felizmente con la instauración de instituciones y regímenes políticos democráticos. Para otros, éste apenas ha sido el comienzo

de la construcción de una democracia más profunda que, por cierto, debería involucrar la generación de instituciones culturales, políticas y sociales no violentas.

▪ El camino de la no violencia en Colombia

Aunque muchos casos han pasado desapercibidos, y aunque la identificación como actos políticos de no violencia no haya sido ampliamente reconocida, en nuestro país se han presentado, y se siguen presentando con frecuencia, episodios de no violencia que manifiestan el poder de nuestra propia sociedad para actuar en este sentido.

Hace cincuenta años, un movimiento cívico con la participación de estudiantes, comerciantes, empresarios, banqueros y propietarios de periódicos que suspendieron sus actividades durante varios días, contribuyó al derrocamiento del régimen militar de Gustavo Rojas Pinilla. En las últimas décadas, se han llevado a cabo numerosas manifestaciones y hechos de movilización ciudadana, principalmente bajo la modalidad de paros cívicos, entendidos como la suspensión no violenta de actividades económicas y no económicas por parte de diversos grupos de la población, para luchar por el mejoramiento de servicios públicos o para protestar por situaciones, reclamar decisiones oportunas o manifestarse en contra de políticas gubernamentales. También ha sido posible presenciar acciones de esta índole por parte de comunidades indígenas, afrocolombianas o campesinas en reclamo de autonomía, en algunos casos en ejercicio de una clara estrategia de no colaboración con los actores armados del conflicto. El caso más sobresaliente lo



▪ Martin Luther King

Bajo el liderazgo de Nelson Mandela, la acción política no violenta permitió nada menos que el desmonte del régimen del apartheid y la fundación de un régimen pluralista en la República Surafricana.

protagonizó un grupo de cuatrocientos indígenas del Cauca que marchó durante varios días hasta un campamento de las Farc y, sin negociar ni implorar, también sin derramar una gota de sangre, rescató a algunos de sus allegados que habían sido secuestrados por este grupo guerrillero. La leyenda de Lisístrata ha llegado a ser invocada en diversas oportunidades; en una ocasión, la propuesta fue hecha por un general de la república y en otra por mujeres de Pereira que anunciaron su rechazo a sostener relaciones sexuales con sus compañeros hasta cuando ellos abandonaran las pandillas y el vandalismo urbano.

Diversos estudios y publicaciones se han ocupado de reflexionar sobre las opciones de la utilización sistemática y estratégica de mecanismos propios de la no violencia para ponerlos al servicio de la búsqueda de la paz en Colombia. Los estudiosos de la materia consideran que se podrían promover

Diversos estudios y publicaciones se han ocupado ya de reflexionar sobre las opciones de la utilización sistemática y estratégica de mecanismos propios de la no violencia para ponerlos al servicio de la búsqueda de la paz en Colombia.

acciones en el campo de lo económico, en relación con el sistema de defensa , en el ámbito del sistema sancionatorio , y en la construcción de capital social .

En el plano económico se hace énfasis en que la lucha contra la pobreza y la desigualdad es imprescindible para lograr la paz, y se sugiere actuar en la generación de unas relaciones económicas más equitativas y menos depredadoras, que abran espacios de ejercicio de actividades productivas con remuneraciones adecuadas a nuevos

sectores de la población, a la manera del modelo de Mohammad Yunus, premio Nóbel de la Paz. El hecho de que este modelo, basado en el microcrédito, consiga minimizar la tasa tradicional de interés y fortalezca más bien el valor del capital social y de la confianza en la comunidad, puede producir un efecto típico de acción político-social de índole no violenta, con amplias perspectivas de beneficio a sectores marginados.



La iniciativa no se limita entonces al denominado banco para los pobres: trasciende hacia la conformación de "negocios sociales", entendidos como empresas que no están centradas en la maximización del lucro, sino en la promoción de solidaridad, inclusión y otros programas constructivos. Se trata, en fin, de hacer énfasis en que los seres humanos en general, y los empresarios en particular, no están movidos meramente por intereses de índole estrictamente cuantitativa sino que, además, pueden potenciar sus valores sociales y sus sentimientos morales.

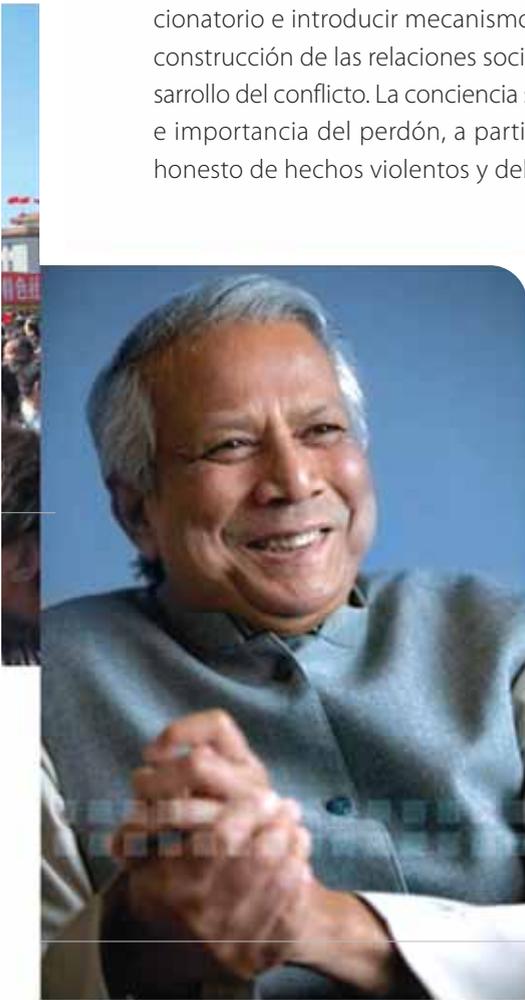
En lo concerniente a la defensa, se sugiere actuar en una tarea constructiva de aproximación entre las fuerzas policiales y la ciudadanía, de manera que bajo modalidades como la policía comunitaria, se pueda actuar en la desactivación de conflictos locales con agentes cada vez más cercanos a las comunidades, ojalá desarmados y muy adiestrados en técnicas y métodos de acción no violenta.

Igualmente, en el plano militar, se podrían implementar algunos sistemas de defensa de los llamados postmilitares, que incorporen la participación conjunta de militares profesionales y civiles desarmados en la causa común de la búsqueda de la paz, con mayor énfasis en la inteligencia que en cualquier actividad que implique destrucción.

En lo referente al sistema sancionatorio, la perspectiva de aplicación de modalidades de acción política no violenta es enorme. En esta materia, es preciso ir mucho más allá de los propósitos restaurativos y el régimen sancionatorio e introducir mecanismos que permitan la reconstrucción de las relaciones sociales destruidas en desarrollo del conflicto. La conciencia social de la posibilidad e importancia del perdón, a partir del esclarecimiento honesto de hechos violentos y del propósito común de

En el ámbito del capital social, el gran reto de experiencias populares como las denominadas comunidades de paz es, justamente, implementar acciones no violentas de una forma más sistemática y de una manera más nítida y radical, y cortar todo vínculo con personas que, de izquierda a derecha, puedan estar vinculadas con grupos armados ilegales. Como complemento de lo anterior, es indispensable el ejercicio de esa gran responsabilidad del Estado que consiste en no demonizarlas ni señalarlas, y hacer presencia institucional con políticas de mayor inclusión y participación.

Las comunidades de paz podrían implementar una oposición con ánimo crítico y la no colaboración contra todos los grupos armados, lo que supone al menos dos tipos de actitud por parte de la comunidad: no caer en



▪ Mohammad Yunus
Premio Nobel de Paz

▪ Caída de Rojas Pinilla
Bogotá 10 de mayo 1957



reconciliación, puede desempeñar un papel muy importante en el camino a la construcción de la paz. Los eslabones de la cadena social del crimen, que en nuestro caso son numerosos e incluyen desde los mercados negros hasta la corrupción administrativa, pueden ser perfectamente rotos mediante acciones de naturaleza no violenta en las que se comprometan desde ciudadanos rasos hasta funcionarios judiciales y promotores estatales de la equidad.

el extremo de la neutralidad minimalista que muchos atribuyen a la apelación simple al Derecho Internacional Humanitario, y tampoco caer en el extremo de la condena radical del orden social. En lugar de todo ello, se sugiere buscar sin pausa y sin miedo, con decisión y con sentido histórico opciones idóneas basadas en una u otra de las modalidades que presenta la enorme y creciente gama de posibilidades de acción política no violenta.